

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[El empleo del dinero]

D. V.

Con el dinero la Iglesia hace mucho bien y lamentablemente habrá que dejar de hacer algunas de esas cosas cuando falte el dinero.

***Puntuar
de otra
forma***

(D. V.: “Si la Iglesia no cumple...”. *El País*, 05.02.22, 23).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Con el dinero la Iglesia hace mucho bien y lamentablemente habrá que dejar de hacer algunas de esas cosas cuando falte el dinero.

Con el dinero[,] la Iglesia hace mucho bien[;] y [,]lamentablemente[,] habrá que dejar de hacer algunas de esas cosas cuando falte el dinero.

1) Aislamos el complemento circunstancial de instrumento situado en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Con el dinero la Iglesia hace mucho bien.

Con el dinero[,] la Iglesia hace mucho bien.

Según la normativa, “se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”. Por ejemplo: ***En mayo de 1968, París se convirtió en el escenario de una revuelta estudiantil histórica*** (*Ortografía de la lengua española* 2010: 316).

Aunque la normativa no lo menciona, creemos que es un factor muy importante el motivo contextual: después de ese complemento aparece el sujeto de la oración principal.

2) Sustituimos, por punto y coma, la coma previa a la conjunción y que une las dos oraciones del párrafo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Con el dinero la Iglesia hace mucho bien y lamentablemente habrá que dejar de hacer algunas de esas cosas cuando falte el dinero.

Con el dinero, la Iglesia hace mucho bien[;] y, lamentablemente, habrá que dejar de hacer algunas de esas cosas cuando falte el dinero.

Según la normativa, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía...* 2010: 352).

3) Aislamos, entre comas, el adverbio oracional *lamentablemente*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Con el dinero la Iglesia hace mucho bien y lamentablemente habrá que dejar de hacer algunas de esas cosas cuando falte el dinero.

Con el dinero, la Iglesia hace mucho bien; y [,]lamentablemente[,] habrá que dejar de hacer algunas de esas cosas cuando falte el dinero.

La normativa se refiere a adverbios y grupos y locuciones adverbiales y preposicionales “que afectan o modifican a toda la oración, y no solo a uno de sus elementos”, y que en posición medial “se aíslan por comas”. Así, los adverbios que manifiestan “una valoración respecto del contenido del enunciado” (*afortunadamente*, *lamentablemente*, *por suerte*, *curiosamente*, *naturalmente*, etc.), entre otros (*Ortografía...* 2010: 318-319).

Sin embargo, la conjunción *y* (palabra átona) no se leerá aislada, sino unida al adverbio (que sí tiene acento prosódico): [*ilamentábleménte*].

Antes de finalizar, reproduciremos de nuevo ambas versiones (la original primero):

Con el dinero la Iglesia hace mucho bien y lamentablemente habrá que dejar de hacer algunas de esas cosas cuando falte el dinero.

Con el dinero, la Iglesia hace mucho bien; y, lamentablemente, habrá que dejar de hacer algunas de esas cosas cuando falte el dinero.

